

◆ El desmantelamiento de la planta ubicada en Granvia Sud se ha hecho efectivo

# La factoría de Repsol en L'H desaparece del paisaje

Las grandes bombonas de gas butano y propano que ocupaban las parcelas 56 y 59 de Granvia Sud, propiedad de la empresa Repsol, han desaparecido del paisaje urbano de L'Hospitalet. El desmantelamiento de la planta, que se inició el pasado agosto, ha concluido este mes con la extracción de estas grandes esferas

ROSA SALGUERO

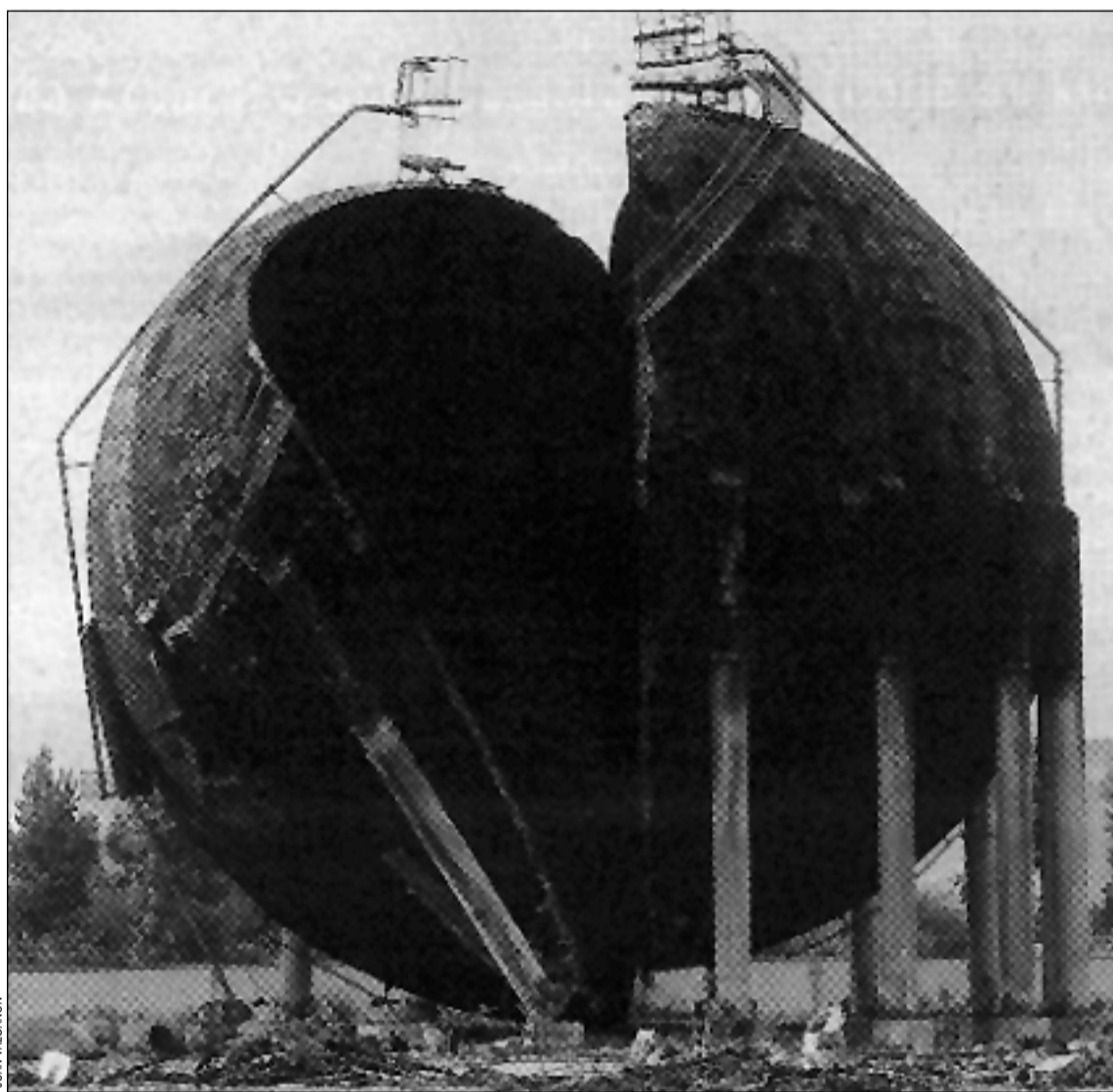
La planta embotelladora de Repsol Butano ha pasado a formar parte de los anales de la historia local. Después del desmontaje de los gasómetros, que tenían capacidad para almacenar hasta 6.000 metros cúbicos de gas licuado, las 7 hectáreas de superficie que ocupan los terrenos de la empresa petrolífera en la ciudad se han puesto a la venta. La planta estaba inactiva desde septiembre de 1996, cuando un trágico accidente acabó con la vida de un operario e hirió a varias personas más. Estos hechos obligaron a la empresa a precipitar su plan estratégico para desmantelar la planta, previsto para 1999.

El proceso de desmantelamiento se inició hace un año con el desmontaje de los equipos aprovechables y entró en su última fase hace tres meses empezando por los depósitos de dimensiones más reducidas. Las esferas más grandes, que se distinguían con facilidad en el paisaje urbano desde los años 60, se dejaron para el final.

¿Cómo se desmontaron los grandes depósitos?

Esta última operación tuvo diferentes etapas. Primero se dividió por la mitad cada gasómetro de acero de 24 metros de diámetro y de unas 600 toneladas de peso. Posteriormente, con la ayuda de gruas, se sujetaron las semi-esferas al tiempo que se desmontaban los pilares que las soportaban. Una vez en tierra firme, las mitades se trocearon en láminas.

El acero del que estaban fabricados los depósitos, de tres centímetros de grosor, se reciclará para uso industrial, mientras que el material de deshecho no reciclable



La destrucción de las esferas de acero centró la parte final del desmantelamiento de la planta

PARA LA HISTORIA



## Bombonas en el Museu

La factoría de Repsol Butano, una de las principales plantas embotelladoras de España que cubría la mayor parte del suministro de gas butano y propano de Catalunya, ya forma parte de la historia de la ciudad. Y para dejar constancia, la empresa ha cedido al Museu de L'Hospitalet las bombonas número 1 y número 100 millones como muestra de la instalación que un día formó parte del paisaje cotidiano del municipio y que ahora desaparece.

## EL APUNTE

### Una histórica reivindicación de la ciudad

El cierre de Repsol era una vieja reivindicación de la ciudad, dada la proximidad de los depósitos a núcleos urbanos. Aunque la empresa acordó con el Ayuntamiento desmantelar la factoría antes de junio de 1999, el accidente de julio del 96 precipitó los planes.

Repsol se instaló en 1962 en un espacio alejado de zonas residenciales. En los años 70 y 80, a la vez que el entorno urbano ganaba terreno a los polígonos industriales, la factoría se fue convirtiendo en una de las plantas de

Europa con mayor producción y aparecieron las primeras reclamaciones vecinales.

En 1990, el Ayuntamiento inicia gestiones para conseguir su cierre. Cuatro años más tarde, la empresa manifiesta al alcalde su intención de trasladarse, y se concreta, en octubre del 95, con un convenio entre Repsol y Consistorio en el que se fija el cierre antes de junio de 1999.

Sin embargo, en julio del 96,

una explosión por una fuga de gas causa la muerte de un trabajador y heridas en varias personas, lo que intensificó las protestas. En septiembre de 1996, Ayuntamiento, sindicatos, vecinos y propietarios de Granvia Sud crean una comisión de seguimiento, la Generalitat entra en juego y la empresa paraliza la producción. Repsol opta por replantear sus planes y reorientar su producción en otras plantas. Un año después empezaría el desmantelamiento que ha culminado hace unos días.



irá a parar a vertederos de la zona. Los equipos aprovechados se han trasladado a las factorías de Repsol en Montornés y Tarragona, las únicas que funcionan en la actualidad tras el cierre también de las plantas de Caldas de Malavella y de Vilafranca del Penedès.

Según el jefe de explotación de Repsol en Catalunya y Baleares, Artur Vila, el desmantelamiento de esta factoría necesitó previamente de un largo proceso de adecuación del resto de plantas en activo para garantizar el suministro que se ofrecía desde L'Hospitalet. "La planta de Granvia Sud abastecía en los años 70 cerca del 90% de la demanda de bombonas de gas butano de Catalunya, llegando incluso a producir 120.000 botellas en un sólo día, todo un récord", argumenta Vila. Actualmente, sin aumentar la capacidad de almacenamiento de gas licuado, las dos plantas en activo producen 170.000 bombonas/día.

Desmantelada la planta y puestas a la venta las dos parcelas de suelo industrial que ocupaba, el tramo de la calle Indústria que transcurría entre la propiedad de Repsol queda abierto al tránsito. Según Vila, las vallas que lo cercan desaparecerán antes de Navidad.